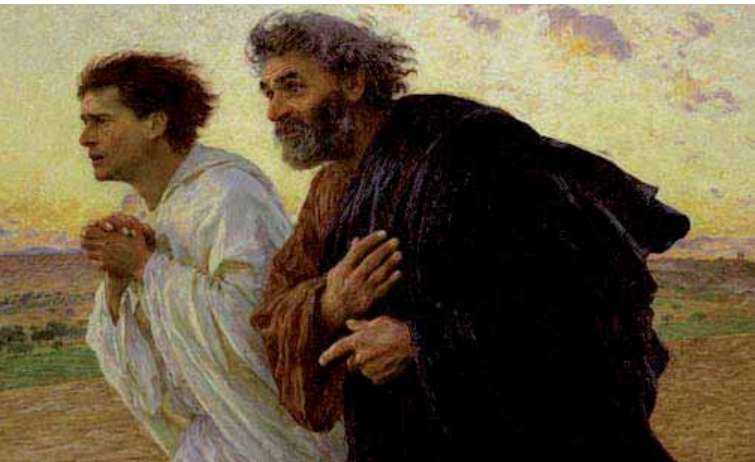




# Vieron y creyeron

La alegría y la belleza de ser cristianos



## Exposición itinerante por el Año de la fe

Ideada y producida por:



Con el patrocinio de:

Consejo Pontificio  
para la promoción  
de la Nueva Evangelización

A cargo de:

Andrea Bellandi  
Sandro Chierici  
Andrea Cimatti  
Eugenio Dal Pane

Socio Organizador en Perú:

**Comunión y Liberación**

Con el apoyo de:



Universidad Católica  
Sedes Sapientiae

*La primera universidad de Lima Norte*

[Itacaeventi.it/anno-fede](http://itacaeventi.it/anno-fede)

## El recorrido de la muestra

«En un tiempo en el que Dios se ha vuelto para muchos el gran desconocido y Jesús solamente un gran personaje del pasado” hace falta “un renovado impulso, que apunte a **aquello que es esencial de la fe y de la vida cristiana**» (Benedicto XVI, Discurso en la asamblea general de la Conferencia Episcopal Italiana, 24 de mayo de 2012).

La exposición propone un recorrido que, partiendo de «esta situación nuestra», pretende resaltar los rasgos esenciales de la fe como posibilidad para cada persona: «La “puerta de la fe” [...] siempre está abierta para nosotros». (Porta Fidei, 1)

El título (y la imagen de portada de la muestra), **Vieron y creyeron**, ha sido sugerido por el relato de Pedro y Juan que corren al sepulcro; viendo las vendas en el suelo, Juan «vio y creyó». Al mismo tiempo, evoca la trayectoria de la convicción madura de los Apóstoles desde su convivencia con Jesús hasta la certeza de estar delante de una personalidad única, del otro mundo: «Tu eres el Cristo, el Hijo del Dio vivo» (Mt 16,16).

El subtítulo – **La belleza y la alegría de ser cristianos**, una expresión de Benedicto XVI – resalta la conveniencia humana del encuentro con Cristo, que «no quita nada, y lo da todo»

(Benedicto XVI, Homilía de inicio de pontificado).

La muestra se subdivide en cinco secciones:

### 1. Un mundo después de Jesús sin Jesús

El contexto en el que vivimos, según la fórmula de Péguy, es un mundo después de Jesús sin Jesús. El resultado son desiertos interiores, un hombre sin rostro al que la realidad parece carente de consistencia, a merced de la nada. Pero, se preguntaba Eliot, «¿Es la humanidad la que ha abandonado a la Iglesia o es la Iglesia la que ha abandonado a la humanidad?» “El núcleo de la crisis de la Iglesia ... es la crisis de fe.” (Benedicto XVI, A la Curia, 22 de diciembre de 2011).

### 2.El antecedente: El corazón del hombre

En dicho contexto, ¿cómo puede Cristo atraer al corazón del hombre? «¿ Cómo puede ser que la fe tenga en absoluto todavía una posibilidad de éxito? Porque ella encuentra correspondencia en la naturaleza del hombre. En el hombre hay una inextinguible aspiración nostálgica hacia el infinito. (...) Sólo el Dios que se ha hecho finito, (...) es capaz de venir al encuentro de las preguntas de nuestro ser. Por tanto también hoy la fe cristiana volverá a encontrar al hombre.» (J. Ratzinger). El corazón del hombre – **el misterio eterno de nuestro ser** (Leopardi) – es el

**antecedente al hecho** de Cristo, respuesta total y definitiva que, única, puede llenar su abismo (Milosz). En Cristo, Dios ya no es el dios desconocido, lejano, inalcanzable, sino el Dios cercano: «Él se ha mostrado y ahora está abierto el camino hacia Él».

### **3. El hecho: Jesús de Nazaret**

«¿Cómo puede un hombre culto, un occidental de nuestros días, creer en la divinidad del Hijo de Dios, Jesucristo?». Para responder a la pregunta planteada por Dostoievski, la muestra recorre las páginas del Evangelio para fijar los rasgos inconfundibles de la experiencia de los primeros, del instante en el que Juan y Andrés siguieron a Jesús: «Maestro, ¿dónde vives?» «Vengan y vean». Desde aquel día permanecieron con Él, cada vez más sobrecogidos por una humanidad excepcional, sorprendente, nunca vista, que les llevaba a preguntarse: «¿Quién es este hombre?» Hasta la certeza que en aquel hombre se podía tener fe.

### **4. El reconocimiento**

« Para creer no hay sino que dejarse ir, no hay sino que mirar» escribe Péguy. Frente a las palabras de Jesús, a sus gestos, a sus milagros, al perdón de los pecados, sale a flote la actitud del corazón de las personas.

Muchos le fueron prejuiciosamente hostiles, hasta

negar los hechos. Sólo los sencillos de corazón, aquellos que tienen hambre y sed – Zaqueo, la samaritana, Magdalena, el ciego de nacimiento...- lo reconocen y lo acogen por la experiencia de su humanidad mirada, amada, abrazada, perdonada, devuelta a un nuevo inicio. La resurrección es el evento que pone definitivamente en la historia esta novedad – la victoria sobre el mal y sobre la muerte – «que cambia el mundo y la situación del hombre» (Benedicto XVI).

### **5. Jesús, nuestro contemporáneo. El camino de la fe**

Jesús resucitado, vencedor del mal y de la muerte, Señor del tiempo y del espacio, está vivo, presente, aquí y ahora, a través de la Iglesia, signo y sacramento de salvación para todos los hombres.

Mediante el bautismo, la vida de Jesús se establece en la vida de los bautizados como una semilla. De este modo, a través de un camino paciente de la fe «se convierte en un nuevo criterio de inteligencia y de acción que cambia toda la vida del hombre».

Por dicha razón los verdaderos protagonistas de la transformación del mundo son los santos, en cuanto plenamente aferrados por Cristo: «Cristo vive en mí». Por eso «lo más querido para nosotros es Cristo mismo, pues en Él reside corporalmente toda la plenitud de la Divinidad» (V. Soloviev)

## UN INSTRUMENTO DE CATEQUESIS Y DE MISIÓN “PUERTA A PUERTA” PARA LLEGAR A TODOS .

«Deseamos que este Año suscite en todo creyente la aspiración a confesar la fe con plenitud y renovada convicción, con confianza y esperanza». (Benedicto XVI, Porta Fidei, n. 9).

La muestra ha sido concebida de forma itinerante para llegar a todos, ciudad por ciudad, parroquia por parroquia, junto a las casas, en las escuelas y en los centros de trabajo. Ella quiere permitir que tantos “Zaqueos” entren por curiosidad o casi de manera casual y salgan conmovidos, profundamente impactados por la verdad del anuncio cristiano.

Cada realización de la exposición tiene previsto un curso de capacitación para los guías que deben hacer suyos los contenidos para poderlos explicar a los visitantes, no como «guías neutrales» sino como testigos. A diferencia de otras iniciativas, exige el compromiso de las personas, ofreciendo, por un lado, la ocasión para volver a apropiarse y profundizar en el contenido de su fe y, por otro, reclamándole para dar las razones de su fe y de su esperanza.

De este modo la comunidad de un territorio se pone en **misión**, que es una dinámica esencial de la vida cristiana y de la Iglesia.

### Cuidado de la imagen

Cada exhibición de esta muestra será publicada en la web oficial del Año de la fe ([www.annumfidei.va](http://www.annumfidei.va)) y además, en la página web [www.itacaeventi.it](http://www.itacaeventi.it).

Comunión y Liberación se reserva el cuidado exclusivo de la gráfica de cada exhibición y de todo material de comunicación para garantizar una imagen coordinada del evento.

### El catálogo y la guía

El catálogo – en coedición con la Librería Editorial Vaticana – con prólogo de Monseñor Rino Fisichella, además de los textos en las imágenes de la muestra, contendrá: una antología de textos sobre la fe en los Padres de la Iglesia, a cargo del padre Giuseppe Bolis y del padre Francesco Braschi, una presentación del recorrido iconográfico de la muestra; fragmentos extraídos del magisterio de Benedicto XVI. La **guía** contendrá los textos e imágenes de la muestra y una pequeña antología.

La **muestra** consta de 32 paneles de 1 x 2 metros con estructuras de apoyo.

El arrendamiento de la Muestra se efectuará según los acuerdos que cada Diócesis e Institución tomará con los concesionarios de la exposición en Perú.

### Sugerencias para sustentar los costos de la muestra

- Buscar auspicios de empresas e instituciones.
- Pedir una contribución a los visitantes.
- Cuidar bien la venta de libros y catálogos.

En caso de alquiler para la circulación en un territorio, es posible personalizar el panel introductorio con el logotipo de los auspiciadores, de la Diócesis y/o de la entidad promotora.